

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA

CATALANA

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES:



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando a esta Administración su importe en sellos de correo.

PAPELES CANTAN.

Las oposiciones dirán lo que quieran, pero es la verdad que el señor Cánovas está dando cada día mayores muestras de su travesura y de su innegable talento.

Cualquiera que no fuese el monstruo habría salido con las manos en la cabeza después del gran debate político que ha tenido lugar en el Congreso, pero como don Antonio no es hombre que se ahoga con poca agua, veanlo ustedes qué tranquilo y qué fresco se ha quedado, apesar de las arremetidas de la oposición.

Si un ministro que no se llamase Cánovas se encontrara entre la espada y la pared como se ha encontrado don Antonio en la cuestión de los telegramas a Cuba sobre el reconocimiento de empleos a los insurrectos, a las dos horas hubiera dejado la poltrona y, una de dos, o se hubiera dirigido a Atocha para rógar a Dios que le devuelva la memoria, o se hubiera acercado a un confesionario para pedir la absolución de un pecado que condena el octavo mandamiento.

Pero don Antonio no se amilana fácilmente: es uno de aquellos doce hombres de corazon que allá en Manzanarés nos demostraron su valor y, ya pueden ustedes acordarse, que no le faltará, como no le ha faltado ahora, alma suficiente para quedarse como si tal cosa.

El señor Leon y Castillo, uno de esos pícaros constitucionales que se han empeñado en matar á disgusto al monstruo de la edad presente, se empeñó también en hacer constar que existía un telegrama dirigido á don Arsenio autorizándole para que reconociera los grados á los insurrectos de la isla de Cuba.

Don Antonio, como si le hubiera picado una avispa, hizo un respingo y con estentórea voz exclamó: No es verdad!

Pero el brigadier Ochando, á quien yo no conozco, pero que por lo visto ha de ser un chico muy templado, contestó en el mismo tono: Es cierto!

Ante un trabazo de esta naturaleza cualquiera se cae de espaldas, menos el monstruo, y efectivamente el monstruo lejos de darse por vencido, es fama que exclamó:

Ochanditos á mí, ya te lo dire de misas.

Y siguió impertérrito negando la afirmación del brigadier.

Hizo mas: llamó en su ayuda al ex-dimitido gober-

nador de Madrid, hoy Escelentísimo Señor Ministro de Ultramar.

Y el señor Elduayen, que lo mismo sirve para ministro de don Amadeo que para consejero de Don Alfonso, carga incontinenti con el libro de los oráculos, quiero decir, con el libro de los telegramas y pavoneándose como el que está seguro de que no tiene razon, se cuadra y dice:

— ¡Hablaban ustedes de mi pleito! Aquí traigo los papeles.

Y á guisa de notario, no sé si calándose las antiparras, empezó á hojear el libro exclamando con aire de triunfo:

— ¡Lo vén ustedes? Aquí no hay nada de lo que dice el señor Ochando.

Verdaderamente la salida no podía ser ni mas original ni mas convincente.

El señor Elduayen no habia leído en ningun libro los telegramas á que se referia el señor Ochando y esto era una prueba plena de que los tales telegramas no se habian expedido.

Aquí viene como de molde aquello de: *si non e vero e ben trovato*.

Pero el señor Ochando que no aprendió á leer en la misma escuela que el ministro de Ultramar, se empeñó en demostrar al Congreso que ademas del libro del señor Elduayen existían en Madrid otros libros sino tan grandes á lo menos algo mas claros.

Y efectivamente, el nuevo libro salió del bolsillo del brigadier.

Era un libro de pocas hojas.

No llegaban á tres.

Y sin embargo, fueron las suficientes para convencer á todo el mundo que lo asegurado por el señor Ochando era una verdad como un templo.

Y á todo esto el señor Cánovas tenia que tenia; lo que es lo mismo: firmé que firmé.

Y el señor Elduayen tan impertérrito como don Antonio, diciendo para su carrera: ¿y á mí que me cuenta usted?

Pasado el primer momento de estupefacción los dos ministros se arrellenaron en el banco azul como si tal cosa.

Después... después vinieron las aclaraciones. Don Antonio manifestó que él no tiene memoria suficiente para recordar todos los actos de su vida.

Y es una gran verdad. El señor Cánovas es hombre de gran talento, pero le falta la memoria.

Apuesto un chaleco del señor Orovio á que ya no recuerda una sola palabra del programa de Manzanarés.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes, RYN. 4.50

PROVINCIAS:

EXTRANJERO Y UL:

TRAMAR.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA A LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

¿Qué digo del programa de Manzanarés? Ni siquiera tiene presente lo ocurrido en la crisis de diciembre.

Oigan ustedes del modo que la esplica y se convencerán de que no dá pie con bola.

Vayan ustedes, pues, á exigir del monstruo que se acuerde de los telegramas expedidos hace dos años, cuando ni siquiera retiene en la memoria lo que hizo hace dos meses!

Resultado: el señor Cánovas negó con toda la formalidad debida, la existencia de aquellos telegramas. El señor Elduayen hizo otro tanto, no solo con igual formalidad que don Antonio, sino apoyado en un libro que debe decir cosas muy buenas pero que se calla las mejores.

Pasado el primer momento, el señor Elduayen observó que su libro no era mas que una fé de erratas y de este convencimiento hizo partícipe á su humilde presidente que acabó por confesar aquello de su infeliz memoria y aquello otro de que el telegrama leído por el señor Ochando es perfectamente oficial.

Los que tal confesion oyeron quedaron convencidos de que es difícil encontrar un par de ministros como el señor Cánovas y el señor Elduayen.

Por esto los contemplaban sin estrañeza tan orondos y tan frescos en sus respectivos escaños.

Porque... aquí del buen temple de ciertas almas.

Han de saber ustedes, y esto es lo mejor, que á pesar de lo ocurrido, el señor Elduayen continúa siendo ministro de Ultramar, y don Antonio Cánovas del Castillo sigue desempeñando la presidencia del Consejo de ministros.

Tableau!

EL DUELO.

Que ni la fuerza, ni la astucia, ni la superioridad en el manejo de un florete han representado nunca la razon, esta es una verdad que no creo que nadie me niegue.

Que las diferencias entre dos individuos tengan que dilucidarse á sablazo limpio y que semejante procedimiento sea digno de la caballeridad de estos tiempos, esto es una mentira que tampoco me negarán ustedes.

Yo comprendo que en un momento de despecho y cuando el hombre ha perdido el *oremus*, suelte á su contrincante un sopapo que lo desampañe, pero que pasado aquel momento, se entretenga en buscar padrinos para ir á los dos ó tres dias á romperse la crisma con su adversario, esto, será muy caballeresco, pero lo que es á mi no me entusiasma.

La razón de los puños, no la acepto más que en un instante de desesperación: desde el momento en que la reflexión impera, las armas han de llevarse a la funerala.

Dirán ustedes que estos son argumentos de cobarde.

Todo lo que ustedes quierán. Soy de aquellos que prefieren vivir cien años cobardemente a morir a los cuatro días haciendo el oficio de matón.

¿Qué se proponen los que dejan a las armas el encargo de resolver una cuestión? ¿Creen tal vez que en el mero hecho de soltar un linternazo a su adversario queda borrada la ofensa?

Así parece que está admitido entre la gente de ciertos humos, pero sin prescindir de la posibilidad de que sea la víctima el que mas razón le asista, yo no me cansaré de repetir que tal creencia es para mí una solemne atrocidad.

Si la ofensa existe, ella quedará en pie mientras el ofensor no se retracta, y ni todos los sablazos del mundo, ni todas las estocadas del universo son capaces de borrar un mal si el causante de él se empeña en sostenerlo aun a costa de su pellejo.

Luego dejar a la suerte de las armas el fallo de un pleito de esta naturaleza, es para mí lo mismo que ir a cazar gorriones con la carabina de Ambrosio.

No ignoro que en estos asuntos desempeña un gran papel eso que llamamos amor propio.

La negra honrilla conduce muchas veces a hacer disparates y casi estoy por asegurar que si el que dirán no se entrometiera en tales asuntos muchos lances de esta naturaleza dejarían de efectuarse, porque, la verdad sea dicha, no hay nadie que vaya a matarse sin que ande la procesion por dentro.

Pero ya se ve, la sociedad es necesario que quede satisfecha: la *vindicta pública*, como diría un curial, es preciso que quede desagraviada, y aunque a la sociedad le importa tres cominos que se rompa usted el bautismo, no hay mas recurso que romperselo, porque al menos cuando se presenta usted en el gran mundo con un ojo averiado o con un chirle en la testa, el gran mundo exclama: — ¡Ahí va un valiente!

Esta es la verdad, por mas que no todos quierán confesarla.

La mera satisfacción de no pasar por cobarde, conduce muchas veces al hombre a hacer lo que menos desea.

Y aquí viene de molde un cuento que si referir hace pocos días.

Llegó a Málaga un inglés que se instaló en el barrio del Perchel.

Raro como todos los ingleses, encargó a su patron que le buscara el hombre mas valiente de la ciudad.

El patron hizo el encargo y al dia siguiente presentósele al inglés una de aquellas fachas capaces de darle un susto al miedo.

— ¿Es usted el mas valiente de Málaga? preguntó el hijo de Albion.

— ¿Zi zeñó, contestóle el perdonavidas, aquí tiene zu mercé al mas terne de los nacidos.

— Perfectamente. Pero dígame usted, ¿y esas cicatrices que tiene en la cara de qué provienen?

— Yo diré a ote, Milord, son pequeños alfilerazos recibidos en diferentes lances en que me he encontrado.

— ¿Yá!

— Pero eso no es ná, Milord, eso quiere decir que yo soy mu valiente.

— Lo será usted, no lo dudo; pero no es á usted á quien busco.

— ¿Puz á quien busca zu mercé?

— Al que le hizo á usted las cicatrices.

Apliquen el cuento los que quieren pasar por valientes admitiendo lo que han dado en llamar lances de honor.

Yo no aceptaré nunca semejante dictado, por rendir tributo á costumbres que no vacilo en llamar bárbaras.

Si algun ofendido por mis bromitas quiere matarme, no se preocupe por ello ni se ponga en peligro.

Yo me daré por muerto cuando guste.

FISIONOMÍA DE LA PRENSA.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Noticiara á toca teja

Con puntos de trapalona

Siempre asoma algo la oreja;

Es una bruja muy vieja

Que, si canta, desentona.

EL IMPARCIAL.

Radical y brabucon
Fué en el bando setembrino,
Y luego con mucho tino
Defendió cierta eleccion.

Después valiente y leal
La X aclamó y á Martos;
Hoy se llama... liberal,
Y se vende... por dos cuartos.

EL LIBERAL.

Hijuelo del *Imparcial*
Y tipo de los abortos,
Escribe párrafos cortos
De un modo fenomenal.
Nos habla de democracia,
Y es su conducta tan fea
Que ayuda al que nos patéa
Y ataca al que está en desgracia.

LA ÉPOCA.

Aborrece la anarquía
Y es dúctil por excelencia;
Pero esto sí, cada día
Saca á luz su independencia.
Es un vejete antipático
Que del presupuesto chupa;
Hoy lo que mas le preocupa
Es el oro democrático.

EL TIEMPO.

Órgano del de Fomento,
Su misión fomenta las...
Desde el bruto cordobés
Al hipodrómico invento
Gasta guantes y levita
Un poco corta de talle;
Si no se vende en la calle
Es por temor á una grita.

EL GLOBO.

Es diario posibilista
Danzarin y equilibrista,
Y no defiende una idea,
Sino que sigue la pista
De su jefe de pelea.
De él dijo un diario *barbiano*
« Ollas: no vi en mis días
Orador mas chavacano;
A todo hablando me ollas...
Menos á buen castellano. »

EL MAGISTERIO ESPAÑOL.

Difunde la ilustracion
Que representan los maestros,
Y de toros y de diestros
Reclama la abolicion.
Con franqueza y buenos modos
Nos enseña cuanto sabe
Y no es difícil que acabe
Por enseñarnos los codos.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Se llama con *sans façon*
La ilustracion y se vende
Y en ella no se comprende
Eso de la ilustracion.
Es uno de sus ideales
El dar grabados iberos...
Los compra á los extranjeros
Y los llama originales.

EL MUNDO POLÍTICO.

Puntal del moderantismo
Ataca á la situacion
Casi casi con heroismo;
Le separa del carlismo
Solo una constitucion.

EL FÉNIX.

Es su doctrina muy rancia
Y va en busca del poder;
Y esto que en él hay que ver
A la célebre *Constancia*.

Con su saber y su ciencia
Ha tocado cien registros...
¡Válgame la presidencia
Del consejo de ministros!..

LA FÉ.

Dicen que la tiene y mucha
En el porvenir de España;
Y espera de otra campaña
Vencer en la ruda lucha.
Dice á todo el que la escucha:
« El pais es un bodeque
Y pagará el alboroque
Ya que se sale de tono
Cuando se sienta en el trono
El héroe del alcornoque. »

SIETEMESINO.

TEATROS.

Con la llegada de la cuaresma ha coincidido el cierre del Gran teatro del Liceo. La sociedad artística que ha venido funcionando desde el pasado diciembre se traslada á la ciudad del Turia, en donde permanecerá (Dios mediante) hasta las próximas Pascuas, que regresará á esta Capital y volverá abrir de nuevo las puertas de nuestro Gran Teatro.

Para dicha época se dice que el personal de la compañía será reforzado y ya se habla de varios artistas que figurarán en el cartel de la misma. No pensamos pecar de indiscretos anunciando que el señor Antonucci será reemplazado por el señor Maini y que está tratándose el ajuste de un mezzo-soprano muy conocido del público de esta capital: Hábbase de varios tenores, para el caso de que el señor Sani no continúe y por último tambien se dice que un conocido baritono vendrá á compartir su cargo con el señor Quintilli-Leoni. El temor de que los nombres, que por ahí suenan no sean en definitiva los de los ajustados, impide que nombremos á nadie, y solo hemos hecho excepción del señor Maini por que el tal ajuste creemos que está ultimado. No nos faltará ocasion ni espacio para comunicar á nuestros lectores, lo que en definitiva sepamos sobre el particular.

Las últimas funciones dadas en el Liceo han ofrecido poca novedad. En la noche de su beneficio el señor Quintilli-Leoni cantó el dúo del *Macbeth* con la señorita Fossa y el cuarto acto del *Tasso*. En ambas lució el beneficiado sus innegables dotes de cantor correcto y de artista inteligente y obtuvo buena cosecha de aplausos y algunos regalos de sus admiradores.

En la noche de despedida de la compañía, fueron aplaudidos todos los artistas que tomaron parte en la funcion, alcanzando especialmente palmadas la señorita Fossa en el aria del segundo acto del *Nabuco*, y la señorita de Veré en el valz de la sombra de la *Dimorah* y el dúo del primer acto del *Crispino é la Comare*, en que fué secundado con mucho acierto por el caricato señor Marchisio.

Deseamos que la espresada sociedad artística gane honra y provecho en Valencia y que tenga el tino necesario para evitar que en la próxima temporada de Pascua se reproduzcan escenas que todos hemos lamentado. Del mas ó menos acierto que tenga en los ajustes hacenderos y en la eleccion del repertorio depende todo.

En el Principal, siguen figurando en los carteles Los sobrinos del capitán Grant. Así es que, como no sea para decir que la concurrencia no ha escaseado, para nada tenemos que ocuparnos de dicho coliseo. Parece que á no tardar, se llamará la atencion del público con obras nuevas.

Dejando para la próxima semana decir algo del *Juan Blancas*, tragedia catalana que se estrena hoy en Romea y después de anunciar que en el teatro Español se ha representado con grande éxito el drama titulado *El secreto de la policia*, arreglo hecho con notable habilidad de una obra francesa, por el conocido escritor D. Eduardo Vidal Valenciano, vamos á dar á nuestros lectores noticias auténticas de algo de lo que se prepara para este verano.

El teatro de Novedades ha sido cedido á un conocido empresario que se propone dar á conocer el repertorio de los bufos parisienses, contratando al efecto una compañía completa de artistas franceses á cuyo frente figurará una de las celebridades que en tal género brilla hoy en Paris. Es probable el que durante los meses de junio y julio

próximos se canten quince obras nuevas entre las cuales figura el *Petit Duc Niniche*, etc., etc. y se apurarán todos los medios para que dichas funciones llamen la atención del público.

Para que nada falte se trata de proporcionar al público mayor esparcimiento y comodidad durante los entreactos y el local del teatro sufrirá algunas reformas.

Los aficionados están pues de enhorabuena.

PLEGARIA A LA CORTE CELESTIAL

para que nos libre del poder de un monstruo.

Señor: ante Vos rendido
Os ruego que, á poder ser,
Nos redimais del poder
De ese monstruo aborrecido.
Hacedle, gran Dios, os pido
Sultán, Bajá ó cosa así;
El oro del Potosí

Dadle, señor, yo os lo ruego
Y haced que se vaya luego
A cien mil leguas de aquí.

Saciad, señor, su ambición

Colmándole de favores,

Dadle cintajos y honores

Hasta que dé un reventón.

Y si está su corazón

Hambriento de mas poder,

Podriais, según mi ver,

Darle un virreinato eterno

Allá cerca el quinto infierno

Donde impera Lucifer.

Y á Vos, celestial María,

Os suplico humildemente

Que á ese monstruo impenitente

Lo mandeis á morería

Sed allá su amparo y guía

Y si reinar ambiciona

Concededle una corona

En China ó Madagascar

Porque nunca á gobernar

Vuelva á España su persona.

FALÓ.

CASCOS.

Episodio del baile de los duques de Santona, contado por *Los Debates*:

«Preguntaba un novel diputado de la mayoría á una ilustre dama, que sigue muy de cerca las vicisitudes de nuestra política interior, la razón de por qué, ni en la embajada de Francia, ni en casa de los duques de Fernan-Núñez, ni en la de los de Santona, había tomado parte en la *quadrille d'honneur*, como parecía natural, el Presidente del Consejo de ministros.

—«No debe extrañaros, contestó la dama aludida; Cánovas es hombre de sólidos principios, y no puede, ni aun en los actos de su vida privada, faltar al lema que guía su política en el ministerio.

—«No lo entiendo, repuso el interpelante.

—«Es muy sencillo, arguyó la dama; CÁNOVAS SE ENTIENDE Y BAILA SOLO; no puede esperarse que lo haga en medio de tanta gente: por eso, y previendo estas cosas, se conserva en el ministerio indefinidamente á Orovio, que puede, sin gran trabajo, hacer su papel en estas ocasiones, porque él, al son que LE TÓCAN, baila.»

El último baile de máscaras dado en el Liceo, estuvo animadísimo como sucede todos los años.

La concurrencia fué numerosa y escogida y la Sociedad *Latorre* puede darse por satisfecha al ver así recompensados sus esfuerzos para que el espectáculo fuese digno de la segunda capital de España.

Felicitamos á la citada Sociedad, á cuya iniciativa se debe la brillantez de tan selecta función, y no dudamos que en los años sucesivos continuará con su valia proporcionando á los barceloneses tan agradables veladas.

Nuestro estimado colaborador don Ramon Suriñach se halla ya restablecido de la grave dolencia que le ha aquejado y que le impidió remitirnos sus recomendables trabajos.

Celebramos cordialmente el restablecimiento de nuestro amigo.

El señor Mañé dice en su número del domingo:

«Habiéndose preguntado á Luis XVIII de Francia en qué consistía el régimen parlamentario, contestó con cierta ingenuidad:— No hay nada tan sencillo como este sistema. Por la mañana, al levantarme, entre mis ministros y yo se entabla el siguiente diálogo:

—¿Tienen ustedes mayoría?

—Si señor.

—Muy bien; entonces me voy á paseo.

Al día siguiente les pregunto:

—Señores, continúan ustedes teniendo mayoría?

—No, señor.

Está bien; entonces váyanse ustedes á paseo.»

A lo cual replica un periódico de la Corte:

«Estos son dos casos y hay tres.

Cuando los reyes, haciendo uso de la prerrogativa constitucional, mandan las mayorías á paseo.»

Exacto.

Los periódicos ministeriales han dicho que el general Martínez Campos no regresará á Madrid hasta terminado el Carnaval.

Veremos si apesar de esto don Arsenio dará al gabinete alguna broma pesada.

Todo podría ser.

El Mundo Político dice que se acerca el trueno gordo.

Demontre!

Me asustan estas profecías.

Segun *La Política* los partidos de oposición han de saber esperar.

Cierto.

¿Y los ministeriales qué han de saber?

Irse.

Y esto es precisamente lo que no saben esos señores.

Ha surgido una gran desavenencia entre el *Correo Catalán* y el *Diario de Barcelona*.

Afirma el primero que no se celebrará este año la procesión llamada de los Dolores, mientras que el segundo afirma también que sí se celebrará!

Esta falta de conformidad en los pareceres de ambos colegas ha causado gran sensación en los centros no políticos.

Lo que es á mi, les aseguro que me tiene muy preocupado la incertidumbre en que me dejan.

Durante la última semana solo hemos recibido del gobierno civil dos oficios comunicándonos el secuestro de *El Figaro* n.º 65 y el secuestro de *El Figaro* n.º 69

No es mucho que digamos.

Dados los tiempos que corremos hay que agradecer que los secuestros no se hagan á docenas.

Convengamos en que los secuestradores se van humanizando.

Angelitos!

Ahora tenemos que los telegramas á que se refirió el brigadier Ochando y cuya existencia negaron con la mayor formalidad los señores Cánovas y Elduayen, han resultado ciertos, pero que fueron espedidos por el difunto ministro don Cristóbal Martín Herrera.

Esto sí que es echar el muerto al muerto.

El Figaro titula uno de sus artículos *Cánovas conspira*.

Es verdad.

Contra la prensa.

Dice un periódico que el presidente del Consejo del ferro-carril del Noroeste disfrutará un sueldo de 48 mil duros.

Exactamente igual al sueldo de Gobernador del Banco de la Habana.

A ver, ¿no hay otro hermano del señor Cánovas que cargue con la prebenda?

Anuncian los periódicos dertosenses que el señor Obispo de Tortosa ha adquirido el teatro de dicha ciudad por la suma de 67.000 pesetas.

Supongo que aquel dignísimo Prelado no pretenderá convertirse en empresario de teatros.

Ha sido denunciado *El Escándalo*.

No me estraña.

A los conservadores les conviene que no se haga público.

De todos modos lo único que lograrán es que de tantos escándalos, haya uno menos.

«Cuando abandoné el poder, dijo el monstruo, dejé á Cuba pacificada y sin déficit y ahora la encuentro con una insurrección potentísima y un crecido déficit en el presupuesto.»

¡Válgame Dios cuántos desastres ocurrieron en Cuba en el solo espacio de nueve meses que el general Martínez Campos estuvo al frente del gobierno!

Diga usted que si don Antonio permanece un par de años sin gobernarnos aquello se lo lleva la trampa.

Y luego dirán que el señor Cánovas no es útil á su patria!

¡Ingratos!

El señor Silvela dijo que no quiso conservar el poder por medio del reparto de destinos de alcaldes de cárcel y comandantes de presidio.

A ti te lo digo suegra para que lo entiendas Romero.

Del *Diario de Barcelona*, hablando del Carnaval:

«Por la noche continuó el bullicio por las calles y cafés hasta las doce en que la campana de Santa María del Mar anunció con su tañido que había llegado la Cuaresma.»

De modo que á las doce y cuarto no había una sola máscara en las calles.

¿Es esto lo que ha querido decir el *Brusi*?

Así se escribe la historia.

Nuestro inclito Ayuntamiento no pudo celebrar sesión el martes último por falta de número suficiente de señores concejales.

Nada tiene esto de extraño.

La mayoría de los ediles iban en la cabalgata que reseñé en el número anterior.

La Correspondencia de Cataluña ha sido condenada á veinte días de suspensión.

Paciencia, hermana.

Es el pan que se sirve en la mesa conservadora.

¿Cuándo querrá Dios del cielo

que la tortilla se vuelva;

que los unos coman pan

Y los otros coman... yerba!

Un bienhechor anónimo ha hecho un donativo de quinientos duros á la Asociación de Amigos de los Pobres.

Siento no conocer á tan caritativa persona, pero de todos modos *LA BOMBA* le envía un cariñoso pláceme.

Cabos sueltos es el título con que don José Luis Clot ha dado á la estampa una colección de novelas y leyendas.

Damos las gracias al señor Clot por el ejemplar que nos ha remitido.

Hemos recibido el *Boletín Mensual de Estadística Demográfica-Sanitaria de la Península é Islas adyacentes*, correspondiente al pasado mes de noviembre.

Agradecemos á la Dirección general del ramo, su atención.

La Asociación de Aficionados á la Caza y Pesca de Cataluña celebrará el 45 del actual en el salón de Ciento de las Casas Consistoriales la fiesta de la clausura de la caza y principio de la veda, distribuyendo varios premios.

Es la primera vez que en España se celebra una fiesta de esta naturaleza por lo que no dudamos que llamará la atención.

CHARADA.

Prima y cuarta siempre estoy;

tengo tres cuarta cabal

y siempre por donde voy

me llaman todos total.

CREIXAMS.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.